

La grad caída de David: La salida

Call to Worship: Psalm 119:1-8

Hymn #80- *How Firm a Foundation*

1st Scripture: 1 Corinthians 10:1-13

Hymn #454- *My Faith Looks Up to Thee*

2nd Scripture: 2 Samuel 11:1-3

Hymn #27- *Great is Thy Faithfulness*

Introducción:

La última vez, consideramos los primeros dos versículos del capítulo once, como buscamos a reflexionar sobre los detalles críticos de la gran caída de David. Y hemos visto que los pecados graves, que hace David externamente en versos cuatro y adelante, son arraigados en los deseos interiores, a los cuales él se entrega, en los versículos 1 y 2. El pecado comienza en el corazón; en el hombre interior, como nuestros pecaminosos deseos restantes (los deseos de la carne), no son enfrentados, somos seducido por la tentación externa, causando la concepción interna del pecado, que en última instancia, es concebido y revelado, en los visibles actos externos. Los deseos internos de David, propagados por sus varios matrimonios, encontraron la oportunidad para desovar, cuando él fracasó a salir a la guerra, en el tiempo, cuando los reyes fueron llamados a hacerlo. David debe haber liderado el ejército israelita, a guerrear contra los amonitas, con el fin de vengar a sus embajadores, que fueron erróneamente y groseramente avergonzados por ellos. Pero él se quedó en Jerusalén y envió a Joab, para hacer el trabajo en su lugar. Y así estuvo inactivo, vulnerable y desprevenido por una poderosa tentación, a la cual él finalmente sucumbiría.

Despertándose de una siesta por la tarde, David se paseó en el terrado de su palacio. Y como veía la ciudad, se dio cuenta de una hermosa mujer llamada Betsabé, bañándose en el terrado de su casa. Y él miró y deseó a ella y fue concebido pecado en su corazón. Y ahora, como su

corazón fue conmovido, él buscó a actuar sobre su deseo concebido. Pero incluso ahora, hay un medio de escape, proporcionado por Dios; una oportunidad para confesar la lujuria interna y escapar de la boca del León, antes de que el daño sea irreparable, por así decirlo. Un aborto justificado es todavía posible; el fuego pequeño puede ser apagado, y se puede prevenir un incendio, si David presta atención a la advertencia del Señor, enviada a David, por medio de uno de sus sirvientes.

Esta mañana, hermanos, consideramos la misericordiosa, "manera de escape," que Dios a menudo proporciona, a sus hijos amados, cuando tropiezan y caen en la trampa de tentación. Incluso ahora, se otorgará una salida para David!

I. La manera de Escape

'Envió David a preguntar por aquella mujer, y le dijeron: aquella es Betsabé, hija de Eliam, mujer de Urías heteo.' (vs. 3)

Habiendo deseado la belleza de ella, David luego intenta averiguar de ella. Y así busca preguntar información sobre ella, y una respuesta le viene. Y en esa respuesta, su nombre, 'Betsabé, hija de Eliam,' es dada a David. Pero acompañando a esta información es una enorme señal, y una manera de escape, enviada por Dios, como un medio de sacar David fuera de su, fantasía pecaminosa. ' Aquella es Betsabé... mujer de Urías heteo?'

Dos señales muy poderosas, deberían haber despertado a David, de su estupor lujurioso, ¡aquí! Aquella es Betsabé.

a) 'mujer de...' 'David, si, la mujer es hermosa, pero ella está unida, por el pacto matrimonial, a otro hombre. ¡No se puede tocar! La única opción es 'no'. Tú ya tienes muchas esposas tuyas! Esté contento con ellas y no peques contra Dios, por desear a la esposa de otro hombre. Ya eres culpable de permitir que tus ojos echen mano de ella ya, pero no sigas adelante; no agraves ni añadas al pecado, que ya ha sido concebido en tu corazón! Porque ahora ya sabes que es 'una sola carne' con otro hombre!'

b) «la mujer de Urías heteo.» "Y además, no solamente está casada, pero está casada con uno de tus soldados mejores; de hecho, uno de sus hombres valientes, que ha sido fiel a ti, desde hace mucho tiempo! Considera la gravedad de tu pecado, si incluso tomas un paso más. Urías, en este preciso momento, lucha (para vengarte) y tu Reino; de hecho, está guerreando, donde debes estar en este momento! ¿Agregarías tal insulto grande, a la lesión, que ya ha causado a tu testimonio? Ya has eludido tu responsabilidad como el rey de Israel, por quedarte atrás, mientras tus hombres van a la guerra. ¿Pondrías ácido en la herida, por dormir con la esposa de uno de tus soldados más fieles y devotos?

Y así, hermanos, aquí nos encontramos con Dios, enviando una señal muy clara y brillante a David, graciosamente gritando en voz alta, como era, ' David, ¡ atrás! Retirarse de ciertos desastres! Después de la mujer está casada, y además, está casada con uno de sus soldados de elección, que se encuentra en la misma batalla, donde debes estar! En efecto, que esta vía de escape; Deje este aviso, que han brindado, llevarlos al arrepentimiento, por lo que ya has hecho, antes de estallan grandes daños y consecuencias grandes!

II. Ayuda de Dios para su hijos tentados

¡Hermanos, consideren la gloriosa gracia de Dios, revelada aquí, en que, a menudo envía una

ayuda adicional, cuando estamos atrapados en los inicios de la tentación. Recuerden que somos polvo, y aun cuando hemos comenzado a sucumbir a la tentación, hay maneras preciosas, en que Dios, envía una llamada de rescate, por así decirlo. Lamentablemente, sin embargo, podemos endurecernos más, por negar la ayuda, pero si somos honestos con nosotros mismos y con Dios, podemos mirar atrás y ver esas maneras de escape, muy claramente, que nos hace doblemente sin excusa, cuando pecamos. Y aún más, las consecuencias devuelven sobre nuestras cabezas! Aunque Dios no está obligado a hacer nada, cuando jugamos con y nos entregamos a la tentación (somos responsables de estar despiertos en el puesto de vigilancia), sin embargo, nos envía botes y helicópteros de rescate, llamándonos a retirarnos de cierto peligro.

Consideren otra vez, lo que el apóstol Pablo nos dice, en 1 Corintios 10:13, referente a esta realidad: 'no os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; Pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación también la salida, para que podáis soportar.'

Entonces, hermanos, como contemplamos este texto por un corto tiempo, déjame agregar una nota importante a mis comentarios. Probablemente has escuchado este texto usado en dos maneras diferentes. Algunos han utilizado este texto, para entender las 'tentaciones', dicho por Pablo aquí como un sentido de juicio y pruebas. En otras palabras, algunos verían esto como hablando con referencia a las pruebas y sufrimientos que debemos soportar. Y, hasta este fin, podemos estar animados durante nuestras pruebas, sabiendo que no seremos probados más allá de lo que somos capaces de soportar, porque Dios nos ayudará a soportarlos y en última instancia, a su debido tiempo, proporcionará una salida. Y además, tal interpretación

proporciona apoyo, que nos recuerda que nuestras pruebas no son únicas para nosotros. No estamos solos. Otros han sufrido el mismo tipo de pruebas a lo largo de toda la historia, y otros hoy, todavía enfrentan las mismas pruebas. Ustedes ven, cuando crees que tu sufrimiento es único, puede ser muy desalentador, ya que nadie puede relacionarse contigo. Pero cuando otros han sufrido en formas iguales, hay esperanza y ánimo, sabiendo que no estás solo, y que, si ellos pudieron soportarlos, tú también podrás. Esa es una forma, en que este texto ha sido enfatizado.

Pero en segundo lugar, otros han utilizado este texto, para abordar las tentaciones, que todos enfrentamos, como viajamos a la gloria. Y el ánimo, es saber que aunque nuestras tentaciones (a pecar de diversas maneras) (a veces) pueden ser feroces, Dios nunca permitirá que seamos tentados más allá de lo que somos capaces de soportar. Y Él siempre proporcionará una salida, durante la tentación, para que podamos superar. Y hasta ese fin, una vez más, nadie sufre cualquier tipo de tentación, que otros no han experimentado. No estamos solos, de tener que soportar las asechanzas del enemigo.

Entonces, ¿qué interpretación es correcta? Bueno, el griego permite dos interpretaciones. La misma palabra para 'pruebas' es utilizada para 'tentación'. Y el texto permite ambos. El contexto advierte de caer (entregarse a) tentaciones y especialmente durante períodos de prueba, con los paseos en el desierto de Israel, siendo el ejemplo. Los israelitas eran a menudo probados por Dios en el desierto, pero durante esas pruebas, habían enfrentado tentaciones del enemigo; tentaciones, a los que, a menudo sucumbieron.

Bueno hermanos, como pensé en este asunto, he venido a adoptar la interpretación que los dos entendimientos son legítimos. Y parte de la razón para esta convicción es que pruebas y tentaciones, a menudo se experimentan juntos. Aunque hay diferencias; Dios pone a prueba

su pueblo, pero nunca tiente, ambos existen en el mismo contexto. Podemos decirlo de esta manera: Dios pone a prueba sus hijos llevándolos a diversas pruebas, y como parte de este proceso, él permite que enfrenten tentaciones traídas sobre ellos por el mundo y el diablo. Y al hacerlo, él supervisa todo el proceso ordenado, asegurando que tanto el juicio y las tentaciones, nunca superan nuestra capacidad de soportarlos. Él ofrece cada pedacito de fuerza necesaria, por su espíritu, mientras concediendo un medio de escape, en el proceso, dejándonos sin excusa, cuando caemos. En el jardín, en la tentación de nuestros primeros padres, Dios ordenó y supervisó el evento que tuvo lugar (no era ignorante de todo lo que estaba sucediendo), pero Satanás, fuera de la mala intención de su corazón malvado, fue el que había tentado a Eva. Eva tenía todo lo que necesitaba para superar la tentación, pero por supuesto, se entregó a la tentación como también lo hizo Adán, y comieron del fruto.

Y así hermanos, yo digo todo esto, para destacar la importancia de este pasaje, para apoyar mi punto principal para esta mañana, sin botar el valor de lo que se encuentra aquí, a modo de estímulo, con respecto a las pruebas difíciles que todos enfrentamos.

Habiendo completado el prefacio, tengan en cuenta tres hechos críticos sobre las tentaciones que enfrentamos, hermanos, como nos preparamos para contemplar algunas aplicaciones concluyentes.

1) Las tentaciones que enfrentamos no son únicos para nosotros. Cada tentación que enfrentamos, es común al hombre. Es decir, que nuestras experiencias de la tentación, nunca son únicas. Otros sufren las mismas tentaciones exactas, con el mismo nivel de fuerza, del mismo enemigo, que utiliza los mismos métodos para tentar a la gente de Dios, a lo largo de toda la historia.

2) Dios, quien es fiel, nunca nos deja solos en nuestras tentaciones. Por el contrario, él las supervisa, asegurando que no somos tentados más allá de lo que somos capaces de soportar. Todas las herramientas espirituales necesarias para superar cualquier tentación, siempre está accesible a nosotros, durante los momentos de tentación. Dios no permite que las tentaciones 'de nivel avanzada', entren en las vidas de los creyentes nuevos. Satanás tiene una correa alrededor del cuello. Y aunque siempre quiere hacer mal; y aunque le gustaría aflojar la correa (si pudiera), Él no puede ir más de lo que Dios permite. [En Job Dios dijo - 'todo lo que tiene está en tu mano solamente no pongas tu mano sobre él y luego dijo. '---él esta en tu mano más guarda su vida en el primer lugar, él no podría tocar a su persona, y luego no podría matar a Job]

3) Dios proporciona la salida, para acompañar a cada tentación, que debemos soportar. Él, que ordena el juicio, también proporciona la salida. Este es un preventivo adicional, contra el pecado y una cierta esperanza, de pasar al otro lado de la prueba. En nuestro texto, yo creo que Dios usó la voz de uno de los siervos de David, para abrir la puerta de salida en este sentido. Sin embargo, como veremos la próxima vez, Dios mediante, David todavía lo rechazó. Y esto conducirá a un enorme montón de consecuencias catastróficas, para David y su familia.

II. Aplicaciones y pensamientos concluyentes

Hermanos, vamos a concluir, teniendo en cuenta algunas aplicaciones relevantes para nosotros, a la luz de todo lo que hemos contemplado, esta mañana.

1) Puesto que cada tentación que enfrentamos, no es única a nosotros, hermanos; puesto que

cada tentación es común al hombre, nunca podemos engañarnos a nosotros mismos en suponer que nuestras circunstancias particulares, podría justificar nuestra entrega al pecado. Sin disminuir la gran dificultad de ciertas pruebas y tentaciones, hermanos, nunca podemos decir, 'Sí, pero nadie entiende mi situación,' como un medio de justificar el pecado. Otros entienden. Otros han sufrido en las maneras en que has sufrido. Otros han experimentado tu dolor, tu tristeza y probablemente aún peor, en muchos casos. Y entre aquellos que saben tus tentaciones particulares, hay muchos que han permanecido fieles.

Ustedes ven, vivimos en un día, cuando la psicología moderna, que no tiene ninguna comprensión de la condición caída de cada persona y la única cura el Evangelio de Cristo, busca excusar las acciones de cada persona, echando la culpa en todo lo demás y cada cosa, excepto el individuo, que ha hecho el mal presente. 'Bueno, José, es un producto de su ambiente. Carlos no podía evitarlo, debido al ambiente en que vivió. Bueno, Marta fue una niña abusada. Antonio se convirtió en un asesino, porque su padre le golpeaba. Ana es una alcohólica porque su mamá y su papá eran alcohólicos. Elena se divorció porque sus padres se divorciaron. Jaime cometió adulterio debido a las maneras terribles en que su esposa lo trató. Esta persona hace estas cosas malas debido a otras razones, excepto su propio corazón pecaminoso... etc.' Pues hermanos, no estoy diciendo que ambiente, el pasado y diversas influencias, no pueden contribuir a hacernos susceptibles a pecados particulares, pero ¿qué de las muchas personas, que han sufrido de maneras muy similares y sin embargo, no han pasado por el camino de destrucción? ¿Qué de los que han ido en la dirección mejor? ¿Cómo se explican las personas en la biblia como 'José'? Usted ve, sin disminuir los sufrimientos de la gente, que son reales y a veces, muy dolorosos y traumáticos, no tenemos que responder de una manera, que deshonra a Dios! Y hay muchos otros, que han experimentado tales problemas, y al mismo tiempo superaron las tentaciones similares, por la gracia de Dios, en Cristo.

Nuestras pruebas y nuestras tentaciones son comunes a todo el mundo. No tenemos que ceder. Ningunas circunstancias de ningún tipo, pueden determinar nuestras acciones. Hay una entrega real, de la voluntad, cuando pecamos, independientemente de la naturaleza de nuestras pruebas y tentaciones.

2) Puesto que Dios no permitirá que seamos tentados más allá de lo que somos capaces, hermanos, tenemos gran certeza que Él nos proporcionará con todos los medios necesarios, para superar toda tentación! Pues, nos podemos descuidar esos medios, pero sin embargo están disponibles. Nunca podemos decir, "la tentación era demasiado fuerte. O yo no podía controlarme.' Para decir esto, es llamar a Dios un mentiroso. Y otra vez, contraria a todos los que han soportado y superado las mismas tentaciones. Cualquier juicio que enfrentamos; cualquier tentación que debemos soportar, nosotros podemos presumir en cada momento, que nuestro Dios misericordioso está supervisando, todas las facetas de cada juicio que enfrentamos, hermanos! Esto nos da mucha esperanza que podemos y vamos a superar, como esperamos a él. Podemos mantenernos fieles; podemos soportar el dolor y el sufrimiento; No tenemos que elegir el camino del pecado, recordando que, en cualquier momento, Dios nos puede llevar al otro lado, de lo que sea o lo que estemos enfrentando.

3) Ten cuidado de rechazar la 'salida,' que Dios proporciona, como enfrentas a la tentación. David fue afrontado en voz alta; Él fue 'amurallado,' sobre el camino que estaba tomando. "Eso no es la esposa de..." «Mujer de Urías heteo.»

Hermanos, hay maneras en que podemos rechazar y cerrar, la puerta de escape, y debemos estar conscientes de esto. Somos tan capaces de engañar a nosotros mismos, que podemos pasar por alto las fuertes advertencias de Dios, con ambas manos sobre los oídos, como si de alguna manera entonces pudiéramos justificar el fracaso de observar las advertencias de

Dios. Y hacemos esto, porque queremos tomar nuestro propio camino. Estamos convencidos de que es mejor, y que mejor satisface a nuestros deseos. Nosotros estamos enganchados por la atracción; hemos dado nuestros corazones a ella, y no queremos darnos la vuelta. El anuncio simplemente se vio tan bonito, haciéndonos toda clase de promesas y no podemos ni siquiera ver la mentira... ni queremos. Es una mentira y una vergüenza; y Dios está gritando en voz alta a nosotros a regresar ', por así decirlo. Pero no queremos escucharlo! Seguimos adelante en la mentira y el sueño, no viendo las consecuencias devastadoras que vienen. Hemos visto el exquisito, sabroso cebo y Dios está advirtiéndolo en voz alta, "ve el gancho! Ve el gancho! ¡Confía en mí! Yo soy Dios! Debajo de la mentira está un veneno tóxico. Es insípido al primero, pero el dolor y el sufrimiento y el lamento vendrá! ¡Oh para abrazar tales dificultades, que afectarán a muchos, todo por unos momentos de placer! No lo hagas! No lo hagas!"

Y hermanos, ¿cómo rechazan la voz de Dios? ¿Cómo cerramos nuestros oídos y ojos a las misericordiosas advertencias que envía a nosotros. ¿Cómo pasamos por alto la salida?

Por rechazar los medios de gracia! Por separar a nosotros mismos de esos medios, que aunque dolorosos en el corto plazo (después de todo, amenazan nuestros sueños), son capaces de salvarnos muchísimo dolor a largo plazo. "Fieles son las heridas del que ama pero importunos los besos del que aborrece!" Nos rodeamos con influencias impías y salimos de nuestro amigos piadosos que son llenos del espíritu. Nos refugiamos en el no regenerado, que puede simpatizar con nosotros; los hijos de Satanás, que pueden ofrecernos un espejismo de consuelo, en un desierto de mentiras. Encontramos y nos aferramos a los que sabemos que nos apoyen en nuestros pecados, en lugar de aquellos que nos enfrentan y nos animan a arrepentirnos. Cambiamos nuestras oraciones sinceras, por palabras inconscientes y

repetitivas, convenciendo a nosotros mismos que hemos cumplido nuestro deber hacia Dios, mientras que nuestros corazones están claramente en otros lugares. Honramos a Dios con nuestros labios, mientras que nuestros corazones están lejos de él. Descuidamos a leer la palabra de Dios, o si lo hacemos, no meditamos sobre ello, nos esforzamos por evitar esos textos, que nos enfrentan con nuestros pecados. Establecimos nuestro campamento en las riquezas de las palabras de la gracia de Dios, olvidando todo el tiempo, que son palabras de la gracia de Dios para el arrepentido. Descuidamos todos los medios de gracia. Salimos más y más lejos de cualquier lugar, donde la presencia del espíritu nos condena, parece obvio. Y poco a poco, nos retiramos a una cueva de oscuridad, donde nuestras conciencias han sido deslustrados, porque hemos completamente abrazamos la mentira. Y nos tiramos en la fachada, el espejismo de Hollywood de nuestro pecado, sólo para sembrar un montón de lamento, por muchos años venideros.

Oh hermanos, Dios está más allá de misericordioso, dándonos todo lo que necesitamos en la batalla! Pero debemos estar conscientes de nuestras debilidades, nuestra vulnerabilidad incluso al autoengaño y nuestra inclinación a cambiar la gloria incomparable de conocer a Cristo, por un sueño fabricado, que esconde un montón de dolor detrás de ello. Hermanos, vamos a tomar en serio la batalla. Dios es realmente amable, pero nunca debemos presumir su gracia. Vamos a esforzarnos vencer la tentación a la raíz y vamos a utilizar los medios de gracia, por si acaso nos encontramos en sus garras engañosas, podríamos aún, encontrarnos utilizando los medios de escape de Dios y así Evitar muchos dolores.

De hecho, hay gran gracia para David, incluso en su descuido de la advertencia de Dios. Pero los grandes costos y las consecuencias de su pecado, en esta vida, ciertamente está sobre su cabeza, con un profundo, profundo sentimiento de lamento. Y David es nuestro maestro. El

rey deja su testimonio, para todos nosotros, llamando en voz alta, "no entres aquí! No vayas por este camino!"

AMEN

Benediction: Jude 1:24-25